

Isidor BAUMGARTNER. *Psicología pastoral*. Ed. Desclée de Brouwer. Bilbao 1997, 757 p.

La presente obra pretende abrir nuevos caminos a la praxis de la pastoral curativa. La dificultad que esto supone la expresa claramente el mismo autor: "El presente estudio intenta adentrarse en esta tierra de nadie entre Teología y Psicología, entre Pastoral y Psicoterapia, y debido a que para ello existen pocos cuadernos de viaje y descripciones del paisaje, se ha de entender esta investigación a modo de primera aproximación".

Consta de un prefacio en el que expone las motivaciones que le han dado pie a este trabajo: el debilitamiento psíquico del ser humano de hoy; el resto incurable por la terapia; la búsqueda de curación fundándose en la fe. Sigue un prólogo titulado: "Las marcas del camino", que viene a ser una amplia explicación de términos, que resaltan en el título y subtítulo: "Psicología pastoral", "Introducción", "Praxis", "Curativo", "Pastoral". El contenido de la obra se estructura en ocho extensas partes.

La primera parte, con el epígrafe "Psicología pastoral", símbolo de la pastoral curativa, viene a ser una introducción general a las otras partes. Se hace un recorrido por la prehistoria e historia de la Psicología pastoral, su relación con la Teología, como interlocutora, como símbolo, llegando a la conclusión: que aunque tiene una corta historia, sin embargo tiene un largo pasado. A partir de la segunda parte hasta la octava se desarrolla el discurso como si fuera una partitura musical en la que sobre el pentagrama de la escena evangélica de los dos discípulos de Emaús (Lc 24, 13-35) intenta encontrar un modelo de pastoral o consejo espiritual curativo en una situación de crisis vital.

La segunda parte titulada "El Camino interior junto a la vía de Emaús", quiere ser un proceso de las crisis humanas a par de los discípulos de Emaús, partiendo de la pregunta: ¿cómo puedo yo encontrar en las crisis y callejones sin salida de la vida el camino de la salvación? Un comentario-meditación de los vv. 13 al 33 de dicha perícopa, le hacen ver la vía de Emaús no sólo como una descripción del camino interior, sino, ante todo, como el acompañamiento curativo que posibilita este camino. De aquí los métodos de acompañamiento que corresponden a las diferentes fases del camino que enumera:

1- Koinonía: acercarse y acompañar (v. 15) 2- Diaconía: quedarse quieto en aquello que entristece (v. 16) 3- Maryría: alumbrar el sentido de las Escrituras (v. 25) 4- Leiturgía: partir el pan (v. 30) 5- Koinonía: en la meta de la vía de Emaús (v. 33).

La tercera parte: La crisis de la vida (ceguera y tristeza vv. 16 y 17). Los sucesos críticos de la vida, afirma, se presentan independientes de la edad por todo el lapso de tiempo de la existencia. No hay ninguna época de la vida que no sea vulnerable a las tensiones, como tampoco hay ninguna época que no se pueda llenar de sentido.

Siguiendo a Erikson expone la caracterización polar de cada fase de la vida, desde el primer año a la vejez. Apunta los síntomas y procesos de crisis psíquicos y la influencia del carácter y perturbaciones psíquicas.

En la cuarta parte llega a uno de los puntos claves de la Pastoral: el acercamiento y acompañamiento en las crisis de la vida desde el Consejo espiritual. En la Biblia vemos cómo el acercamiento y acompañamiento de Dios al hombre se hace sacramento en Jesucristo. La Iglesia al ser "como un sacramento de la íntima unión con Dios y de la unidad de todo el género humano" (LG 1) es la casa para la praxis de

la koinonía. A fin de comprobar si se da esta koinonía en la Iglesia de hoy nos propone la parábola de Wedel, para lanzarnos seguidamente la pregunta con lenguaje de parábola: ¿Se olvida el rescate de náufragos (acompañamiento en las crisis de la vida) en servicio del Club del Centro del rescate de la Iglesia? Su respuesta es que, a pesar de los hechos empíricos que acreditan una gran demanda de “acciones de rescate”, de consejo espiritual hay, no obstante, una minusvaloración estructural de éste, por la tendencia a reducir la pastoral al anuncio de la Palabra.

Pasa a estudiar la capacitación de los consejeros espirituales hoy, de la psicogénesis de su personalidad y de la colusión eclesial y sigue preguntando: ¿están capacitados los consejeros espirituales en el sentido de acercamiento y acompañamiento? Basándose en los tests realizado por él a un buen número, tanto de quienes se preparan a serlo como de quienes ya lo son, concluye: que a pesar de sus flaquezas, y cita oportunamente Heb 5, 2, el Consejero espiritual se siente invitado y, por tanto, se pregunta: ¿Qué es lo que tiene que hacer para seguir alentando su aptitud en cuanto al acercamiento y acompañamiento?

Para responder a esta pregunta propone dos fases de formación: una primera, durante los estudios de Teología, a través de la Psicología pastoral y de un Currículo cuyo programa conste de los siguientes contenidos: - Comunicación y cultura de la vida; - Período de práctica en los hospitales; - Iniciación a la “conversación de consejo espiritual”; - Programa-seminario respecto al acompañamiento en el consejo espiritual; - Asesoramiento personal. Una segunda parte sería a través de la iniciación laboral y el asesoramiento en la praxis.

En la quinta parte llega a lo nuclear de la Pastoral curativa: La diaconía o Dios en nuestros actos. Los pobres y poseídos, a quienes atendía y curaba Jesús son hoy los presos, adictos, esquizofrénicos, suicidas, enfermos mentales...Diaconía significa asociarse a estas personas y ayudarlas. La ayuda diaconía y terapéutica competente exige hoy conocimientos de psicología. Después de un amplio estudio del psicoanálisis y el consejero espiritual, de la psicoterapia por la conservación..., concluye que la praxis curativa diaconía será posible, -si la fe, la esperanza y el amor ganan espacio en la vida de los cristianos-; que el medio de redención y resonancia se llama comunidad, según la tradición cristiana, y que cuando los seres humanos se encuentran, se conviertan en la praxis curativa de Dios.

En la sexta parte se pregunta cómo puede la palabra de Dios explicar el “sentido de la martyría” (v. 27). Martyría, de manera que de ello surja sanación. Encuentra dos razones: una en los pastores y otra en los acompañados.

La primera se apoya en las palabras de Pablo (2Cor 4, 13) “Creo por eso hablo”. La experiencia de fe impulsa a comunicarla ante cualquier necesidad del otro. La segunda: Dios yace en las profundidades del alma de quien busca consejo. ¿Cómo, pues, puede hablar el pastor de Dios para que en el otro, como en los discípulos de Emaús, comience a arder su corazón? El pastor descubrirá que en la narración de los acontecimientos de la vida se da el diálogo entre Dios y la persona.

La séptima parte tiene por objeto descubrir la fuerza salvífica de los símbolos de la fe (leiturgia). Una exposición sobre los sacramentos salvíficos abre el camino a tratar sobre la fuerza salvífica de la Eucaristía y del servicio pastoral terapéutico, en el ejemplo del Bautismo. Hay que tener siempre en cuenta, que el entrelazado de nuestro abismo con el abismo del amor de Dios nos permite decirnos un sí a nosotros mismos y a este mundo, y nos anticipa a donde nos conduce nuestro camino. En esto

consiste el ansia de la salvación de la persona que no se puede saciar con ninguna psicoterapia humana.

La octava y última parte, en el "se les abrieron los ojos", ve la desaparición de la ceguera y tristeza, que es la resurrección del abismo en que había caído. Es un *auto-hallazgo*, en el que se descubre ser persona, la realización de sí mismo, la aceptación de sí mismo. La historia habla finalmente del regreso de los discípulos a la comunidad. Así se representa gráficamente, que la fe cristiana es comunitaria desde le principio a la consumación.

La psicología pastoral quiere colaborar a que las gentes puedan llegar a ver el camino de Jerusalén a Emaús, a que puedan reconocer al Señor y contar de palabra y de obra a la comunidad fraterna lo mucho que Dios quiere y puede sanar a la persona. Obra ésta extensa, densa y profunda, recomendable a todos los pastores y a los que se preparan para serlo. Su autor, catedrático de Teología y Profesor de Psicología pastoral en Passau y Viena, y su participación en el campo de orientación pastoral, es garantía de su competencia.- Olegario Hernández

Libros recibidos

EDITORIAL ATENAS

- M. GANDHI. *Palabras de verdad. Enseñanzas a un amigo*. Madrid 1997. 212 p.
- W. MÜHS. *Palabras del corazón. 365 pensamientos sobre el amor*. Madrid 1997. 134 p.
- J. G. HERNANDO (dir.). *Pluralismo religioso III*. Madrid 1997. 686 p.
- C. M^a. MARTINI. *Navidad aunque los tiempos sean tristes*. Madrid 1996. 119 p.
- M. de ANDRES. *¿Qué esperas para ser feliz?*. Madrid 1997. 150 p.
- C. IZQUIERDO. *Crecimiento y desarrollo de la pareja*. Madrid 1997. 207 p.
- J.R. VELASCO. *Nacidos para volar. Una cuarentena de triunfadores*. Madrid 1997. 175 p.
- C. M^a MARTINI. *La vocación en la Biblia. De la vocación bautismal a la vocación presbiteral*. Madrid 1997. 141 p.